

La evolución (Hay dos partes)

Rebeca Reynaud

James J. Stenson se doctoró en Biología e Historia de la Ciencia. Fue director de una revista científica estadounidense y se especializó en historia de la evolución.

El tema es apasionante y tiene muchas implicaciones.

Introducción

Desde que Charles Darwin publicó en 1859 su obra *El origen de las especies*, se ha desencadenado una gran controversia.

El *evolucionismo* es una mera hipótesis de carácter científico. Hay científicos partidarios de la hipótesis científica *creacionista*, quienes piensan que las especies han sido creadas separadamente y han sufrido sólo transformaciones menores a lo largo de los siglos.

Otros científicos proclaman el triunfo supremo de la casualidad. Para ellos la materia ha ido evolucionando ciegamente desde la molécula hasta el hombre, sin que intervenga deidad alguna; es decir, todo es fruto del azar.

Los hallazgos del conocimiento científico y de la fe deben complementarse mutuamente, y no contradecirse. Fe y ciencia son compatibles.

El término “evolución”, ¿qué significa?

La evolución puede definirse como un proceso irreversible, en una sola dirección, que tiene lugar en el tiempo, y que durante su desarrollo da lugar a novedades, a diversidades y a niveles más altos de organización.

En el campo de la Biología, la evolución se define como “un proceso por el cual los organismos cambian con el tiempo, de tal modo que los descendientes difieren de sus antepasados”.

Estas definiciones hacen referencia a un proceso, es decir, a una sucesión de hechos observables, medidos a lo largo del tiempo. Por tanto, sus generalizaciones serán necesariamente también de índole material, mecánica.

Un biólogo se preocupa de *cómo* suceden los fenómenos; pero el *porqué* se encuentra fuera de sus límites. Los problemas con la fe surgen cuando el término “evolución” se usa en un sentido filosófico amplio. **Big bang**

El astrofísico, autor de la teoría del *Big Bang* (Gran explosión) o “huevo cósmico”, George Lemaître, dice que el inicio del universo está en ese estallido. Cuando le preguntaron; “¿Y quién disparó el *Big Bang*?”, respondió: “Dios”. Uno de sus detractores fue el astrofísico inglés, Fred Hoyle.

Bertrand Russell dice que todo el universo es fruto de la casualidad, del azar. Y ¿de dónde viene todo el universo? Podríamos preguntarles, y contestan: “De la nada”. Y la lógica lleva a plantearse: Y la nada ¿qué puede dar? ¡Nada!

Por otro lado, se ha estudiado que el universo puede estar en expansión o en contracción.

El evolucionismo y la certeza científica

2^a parte

Rebeca Reynaud

La evolución en sentido filosófico amplio se define como "una actitud mental ideológica que considera que el universo entero consta solamente de materia en estado de desarrollo, niega la realidad espiritual, y todo lo explica en términos materiales". Este concepto no se fundamenta ni en un conocimiento experimental ni en una demostración racional. Representa más bien un prejuicio irracional.

Simplemente el conocer la complejidad del ojo humano nos hace ver que existe una Inteligencia ordenadora. ¿Por qué todas las partes del ojo se combinan y evolucionan hacia el mismo fin? Porque hay una Inteligencia que ordena el universo, las estaciones del año y la naturaleza.

Hablando con propiedad, esa teoría que incluye prejuicios se llama "evolucionismo", más que evolución. Podemos dar nuestro asentimiento a la evolución, en sentido científico, pero no al evolucionismo.

No se puede aceptar el *evolucionismo absoluto*, es decir, el que afirma que todo procede de la materia y de la nada; pero sí se puede aceptar el *evolucionismo relativo* (*o microevolución*), que afirma que Dios ha hecho una creación en evolución. **Hay un salto cualitativo entre el alma sensible de los animales y el alma racional del hombre. Hay una intervención divina en la creación del alma racional.**

La única "creación en especie" que se menciona en el libro del Génesis es la del hombre, que es el único ser que tiene un alma espiritual e inmortal. El Génesis relata con lenguaje y forma primitiva unos hechos históricos. No describe un proceso científico. No es un libro científico, sino que relata la Historia de la Salvación.

La cuestión acerca del origen del cuerpo humano, a partir de una materia viva preexistente, es una cuestión legítima de inquisición para la ciencia natural. Podemos pensar de descendemos de un primate al que Dios infundió el alma humana, o que Dios nos hizo del barro de la tierra, de materia frágil.

La certeza científica

La divulgación científica es muy interesante y nos instruye para conocer más acerca del universo y de este mundo nuestro, pero a veces no dice todo acerca del grado de certeza que cabe atribuir a cada teoría o conocimiento científico. La ciencia no es un cuerpo estable de conocimientos. La realidad es que la ciencia es cambiante, lo que se sostenía en una etapa, se niega en la siguiente y así sucesivamente. Otras veces se simplifica el abanico de cuestiones complejas para darse a entender.

La ciencia es un proceso dinámico dedicado a una labor de corrección y de evaluación, suposición, imaginación e interpretación. Algunas materias científicas

son verdades ciertas, otras son conjeturas razonables, y otras son hipótesis no comprobadas.

La verdad científica no es una verdad absoluta, sino que se trata de un consenso duradero pero que tiene carácter tentativo.

El argumento más convincente de que el hombre no procede del mono es que, si fuera así, los monos se seguirían convirtiendo en hombres, y encontraríamos además monos en un estado de carácter intermedio.